



MUERTE EN POESÍA

Del más allá y del acá

JESSICA ATAL

Voces de ira, lamento y muerte hay en *Tanatorio* (Al Margen Editores, Santiago, 2002, 131 páginas, precio de referencia \$5.200), de Edmundo Condon (1975). Directamente del subsuelo reservado para malditos. Sangre, cólera y dolor plagan el escenario de condenados, donde como último (o único) refugio existe "Sólo tu piel, protegiéndome".

Condon hace un viaje en dos direcciones: uno hacia la mitología y filosofía de clásicos antiguos donde los poemas tienen nombres griegos, traducidos (gesto que agradecemos los lectores no instruidos en el idioma) en una página de notas. Estos títulos, así como el idioma, aluden a conceptos primarios, parturientos, reforzando la obsesionada búsqueda de orígenes, esencial en la poesía del autor.

El otro viaje de Condon es en dirección opuesta, hacia la muerte, comenzando desde el título de la obra, *Tanatorio*, ese lugar donde son depositados los cadáveres antes de ser exhumados. En este sentido, su poesía intentó vencer la muerte y el vacío y regresar "al bosque de musgo y araucaria".

Este libro es una extraña mezcla de selva lúrica y escritura tormentosa que pocas veces encuentra luz o asidero, al oscilar constantemente entre ángel y demonio. Con pulcritud en el lenguaje, el autor atrae por lo

Poetas de la brutalidad y de la emoción transmiten pasión intensa desde la tristeza pero sin caer en la autocompasión.

oscuro, pero también por lo divino; algo así como si nos acariciara con su puño apretado. Entrega un discurso sobrio y exacto que, sin embargo, alcanza el paroxismo.

Con cierto estilo impresionista y quebradizo, Kurt Folch Maass (1970) expone en *Thera* (Editorial Caligrafía Azul, Santiago, 2002, 77 páginas, precio de referencia \$5.000) elementos e imágenes sencillas, a veces imprecisas pero siempre intensas. Sus paisajes áridos, lo "Materno y azul" o la casa familiar aparecen como alegorías de una estela de dolor con matices de un Enrique Lihn, de tristeza infinita: "el tiempo y la soledad no consuelan, no conceden sabiduría...", es el tono desconsolado y entrañable ante "La luz que todo lo oxida".

Para Folch Maass, el ejercicio de la escritura parece algo inútil, que no conduce a ninguna parte. Y, sin embargo, su talento logra acercarnos al más cotidiano orden de las cosas de un modo novedoso, propio, inquietante y sobrecogedor. Su lírica es bella por su musicalidad y

la suavidad del ritmo, por lo sutil e indefinible de su cadencia. Nos sorprende con esos cortes y pausas dispuestos de tal forma que siempre conmueven, tocando fibras sensibles. Este segundo libro del autor obliga a estar atentos a sus próximas publicaciones porque, aunque "desconocemos lo que se extiende más allá...", él bien nos introduce al extraño mundo del más acá.

Otro que sabe cómo botar muros es Cristian Cottet (1955) en *Interpretaciones y Testimonios* (Mos-

zas bíblicas, dirigida a los "que esperan la muerte", "despedidos de dios".

Como un experimento de la mano que escribe desde la negación, desde el no soy y del no tengo, Cottet establece su propio código para sobrevivir "en América en la tierra que nadie ha prometido". El tono lo da la devastación de una guerra implícita que por muy acabada no deja de tener agudas resonancias: ecos de verdades que conocemos, aunque se encuentren tapadas por «Mentiras piadosas», escondidas bajo la creencia de una «Justicia eterna» que no es otra cosa que la injusticia de cada día.

Cottet habla en nombre de "la que damos en denominar nuestra generación". Una generación marcada por el frío y la tristeza, por el dolor físico y psíquico, por lo no dicho, por la repetición como recurso ante el olvido inminente. Por eso, también, la importancia de la escueta segun-

da y última parte del libro «Yo también me sé tres poemas de memoria», como el más crudo testimonio de lo que se es y fue, dejándole todo el espacio a la interpretación propia del lector, espacio de reflexión y altura que otorga la buena poesía.



Se esboza una nueva generación marcada por el dolor y lo no dicho.

quito Comunicaciones, Santiago, 2002, 53 páginas, precio de referencia \$4.000). El libro, fuerte como manifiesto de denuncia, comienza con «Señalética», un poema que da la bienvenida al mundo marginal. Este acto es una dramática metáfora de las bienaventuran-

Del más allá y del acá [artículo] Jéssica Atal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del más allá y del acá [artículo] Jéssica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile